

DOMINGO 4 DE MARZO - III CUARESMA

Juan 2,13-25: Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Durante tres domingos leeremos el evangelio de san Juan, con tres símbolos expresivos del misterio pascual de Cristo: el Templo, la serpiente y el grano de trigo.

En el evangelio de Juan el episodio de la expulsión de los vendedores del templo abre la predicación de Jesús. Es un signo que anuncia el gran signo de la muerte y resurrección de Jesús. Más que una purificación, lo que hace Jesús es anunciar la abolición del templo y del culto allí celebrado, porque su cuerpo glorificado (Jn 1,51; 4, 23) es el “nuevo templo”, el lugar del culto a Dios “en espíritu y en verdad” (Jn4, 23).

Nuestro culto ha de ser vital, interno, además de ritual y externo

¿Con qué se encuentra Jesús en el Templo de Jerusalén? ¿Cómo reacciona? ¿Cómo reaccionan los judíos ante este gesto? ¿Cómo responde el Señor? ¿Qué reflexión hacen los discípulos de Jesús luego de este episodio? ¿Cuál es la reacción de la gente?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Cristo resucitado es el lugar de la cita universal —de todos— entre Dios y los hombres, es el verdadero templo en el que Dios se revela, habla, se lo puede encontrar ... Caminemos en el mundo como Jesús y hagamos de toda nuestra existencia un signo de su amor para nuestros hermanos, especialmente para los más débiles y los más pobres, construyamos para Dios un templo en nuestra vida. Y así lo hacemos «encontrable» para muchas personas que encontramos en nuestro camino” (Papa Francisco, 8/3/15)

Cuaresma es tiempo de renovación interior, de purificación: ¿Se siente el Señor verdaderamente como en su casa en mi vida? ¿Permito que Jesús haga un poco de limpieza en mi corazón? Cada uno puede responder a sí mismo, en silencio, en su corazón.

¿Le permitimos que haga «limpieza» en nuestro corazón y expulse a los ídolos, es decir, las actitudes de codicia, celos, mundanidad, envidia, odio, la costumbre de murmurar y «despellejar» a los demás? ¿Le permito que haga limpieza de todos los comportamientos contra Dios, contra el prójimo y contra nosotros mismos, como hemos escuchado hoy en la primera lectura?

Jesús hará limpieza con ternura, con misericordia, con amor. La misericordia es su modo de hacer limpieza.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 19 (18): 8 “La ley del Señor es perfecta, reconforta el alma; el testimonio del Señor es verdadero, da sabiduría al simple. 10. La palabra del Señor es pura, permanece para siempre; los juicios del Señor son la verdad, enteramente justos. 12 También a mí me instruyen 13 Pero ¿quién advierte sus propios errores? Purifícame de las faltas ocultas”

Compromiso sugerido: prepararse para una “purificación” de nuestro templo interior- corazón- mediante una buena confesión.

DOMINGO 11 DE MARZO - IV CUARESMA

Juan 3,14-21: “Dios envió a su Hijo al mundo para que el mundo se salve por él”

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de hoy presenta la parte final del diálogo de Jesús con Nicodemo. La escena tiene dos partes: 1) El don del Amor de Dios en el Hijo entregado por nosotros (3,15-18) y 2) La respuesta humana: plantea el tema de la fe y la increencia (3,19-21). Leamos desde versículo 1 para



entenderlo mejor.

¿Por qué Jesús recuerda a Nicodemo el episodio de la serpiente de bronce (Nm 21,6-7; Sab16,6-7)? ¿Qué trata de explicarle? (Ver Juan 12, 32-34)

¿Que afirma hoy Jesús sobre el amor de Dios Padre? ¿Cuál es el mayor signo ese Amor? ¿Para qué viene Jesús al mundo?

El evangelio de hoy habla de “la condenación”. ¿Quiénes prefieren la oscuridad a la Luz? ¿Por qué algunos odian la Luz y se alejan de ella?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

Muchas veces escuchamos o decimos “¿Qué he hecho yo para merecer esto?”, “¿Por qué Dios nos manda esta enfermedad?”, “¿Que Dios nos deje un poquito, que ya hemos sufrido bastante...!” etc., etc... Estas frases muestran una imagen mezquina, falsa de Dios - un Dios justiciero, que castiga, que envía males-, hecha “a nuestra imagen y semejanza, que nada tiene que ver con el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús.



“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único”. Esta frase de Jesús, se puede considerar como centro y resumen no sólo del evangelio de Juan, sino de todo el mensaje del NT y debería llenar de alegría nuestro corazón e invitarnos a cambiar nuestra vida. Esta verdad ¿ha llegado a penetrar en lo más profundo de mí ser, de mi vida?

Cuaresma es tiempo de “chequeo espiritual”, de autocrítica sincera, de conversión.

Dios sólo nos ofrece el camino mejor, el camino de nuestro crecimiento y de nuestra vida plena.

A nosotros nos toca elegir. Muchas veces “preferimos la tiniebla a la luz”, cuando elegimos el mal al bien, la murmuración, los gritos, la maledicencia al silencio y a la bendición, el gesto amenazador a la bondad, el rencor al perdón, la corrupción a la honestidad, etc., etc. ...

¿De qué manera me acerco a Cristo como la Luz de mi vida? ¿En qué aspectos de nuestra vida personal, familiar, comunitaria debemos convertirnos?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Hoy nuestro corazón se llena de gozo, al sabernos amados por ti Dios Padre nuestro, con un amor que nos hace hijos tuyos. La prueba más grande es Jesús, tu Hijo. Él no vino para condenar sino para salvarnos. Haz que sepamos corresponder a tanto amor con nuestra vida entregada a los demás. Amén

Compromiso sugerido: Repetiré y viviré: “Me amó y se entregó por mí” (Gal 2, 20).

DOMINGO 18 DE MARZO - V CUARESMA

Juan 12,20-33: “Cuando yo sea elevado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

En este domingo, el evangelio de Juan nos dice que “algunos griegos, se dirigen al apóstol Felipe y le dicen: «Queremos ver a Jesús» (vs.21) Jesús responde indirectamente, de modo profético, a ese pedido, pronuncia una profecía que revela su identidad e indica el camino para conocerlo verdaderamente:(Jn 12, 23). ¿Es la hora de la Cruz! Es la hora de la derrota de Satanás, príncipe del mal, y del triunfo definitivo del amor misericordioso de Dios” (Papa Francisco, 22/marzo/2015).



¿Qué papel desempeñan Felipe y Andrés en este pasaje?

Jesús anuncia que ha llegado la hora de ser glorificado. ¿A qué se refiere concretamente?

Luego les propone tres pequeñas parábolas. ¿Cuáles son? ¿Qué es lo que más me impactó de este evangelio?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Jesús usa una imagen sencilla, la del «grano de trigo» que, al caer en la tierra, muere para dar fruto (v. 24). Esta

imagen muestra otro aspecto de la Cruz de Cristo: el de la fecundidad. La cruz de Cristo es fecunda. La muerte de Jesús, es una fuente inagotable de vida nueva porque lleva en sí la fuerza regeneradora del amor de Dios. Inmersos en este amor por el Bautismo, los cristianos pueden convertirse en «granos de trigo» y dar mucho fruto si, al igual que Jesús, «pierden la propia vida» por amor a Dios y a los hermanos (v. 25)” (Papa Francisco).

v.21. La gente que nos rodea, ¿también quieren ver a Jesús? Mencionar modos de ser puente entre ellos y Jesús.

v.24. el grano de trigo si muere.. da fruto. Cada uno/a piense en qué debemos “morir” a nosotros mismos para renacer a una vida nueva personal y familiar. Compartir ejemplos.

¿Qué me enseña este evangelio sobre la cruz del Señor?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 51(50) “12 Crea en mí, Dios mío, un corazón puro, y renueva la firmeza de mi espíritu. 14 Devuélveme la alegría de tu salvación, que tu espíritu generoso me sostenga: 15 yo enseñaré tu camino a los impíos y los pecadores volverán a ti”.

Compromiso sugerido: Reflexionar en estos últimos días de cuaresma qué actitudes, qué gestos, vicios tienen que “morir” en mí para dar frutos de vida nueva.

DOMINGO 25 DE MARZO - DGO. RAMOS - PASIÓN DEL SEÑOR

Mc 14,1-15,47: ¿Verdaderamente éste es el hijo de Dios!

LECTURA ¿Qué dice el texto?

“Queridos hermanos y hermanas, que reinen particularmente en este día dos sentimientos: la alabanza, como hicieron aquellos que acogieron a Jesús en Jerusalén con su «hosanna»; y el agradecimiento, porque en esta Semana Santa el Señor Jesús renovará el don más grande que se puede imaginar, nos entregará su vida, su Cuerpo y su Sangre, su Amor. Pero a un don tan grande debemos corresponder de modo adecuado, o sea, con el don de nosotros mismos, de nuestro tiempo, de nuestra oración, de nuestro estar en comunión profunda de amor con Cristo que sufre, muere y resucita por nosotros. (Benedicto XVI, 01/04/2012)



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“¿Por qué la cruz? Porque Jesús toma sobre sí el mal, la suciedad, el pecado del mundo, también el nuestro, el de todos nosotros, y lo lava, lo lava con su sangre, con la misericordia, con el amor de Dios. Miremos a nuestro alrededor: ¡cuántas heridas inflige el mal a la humanidad! Guerras, violencias, amor al dinero, al poder, la corrupción, los crímenes contra la vida humana y contra la creación. Y también –cada uno lo sabe y lo conoce– nuestros pecados personales... Y Jesús en la cruz siente todo el peso del mal, y con la fuerza del amor de Dios lo vence, lo derrota en su resurrección. Este es el bien que Jesús nos hace a todos en el trono de la cruz. La cruz de Cristo, abrazada con amor, nunca conduce a la tristeza, sino a la alegría, a la alegría de ser salvados y de hacer un poquito eso que ha hecho Él aquel día de su muerte” (Papa Francisco- 25-3-13)

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Concedenos, Señor, la gracia de vivir esta Semana Santa en un profundo recogimiento interior. Pidamos la intercesión de la Virgen María. Ella nos enseña el gozo del encuentro con Cristo, el amor con el que debemos mirarlo al pie de la cruz, y con el que hemos de seguirlo en esta Semana Santa y durante toda nuestra vida. Amén.

Compromiso sugerido: Planificar la Semana Santa en familia, señalando tiempos de silencio, oración y participando en las celebraciones litúrgicas de esta semana.

ECOS DE LA PALABRA

Nº85 - MARZO 2018 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunicate con: germanma@imagine.com.ar o abpjujuy@gmail.com

Bajalo de: www.sanjoseperico.com

“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

MARZO 2018 - CICLO “B”

CELEBRAMOS LA FAMILIA : REGALO DE DIOS



PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO



Escuchemos este pasaje y preguntémosnos: ¿qué formas asumen los falsos profetas?

Son como «encantadores de serpientes», o sea, se aprovechan de las emociones humanas para esclavizar a las personas y llevarlas adonde ellos quieren. Cuántos hijos de Dios se dejan fascinar por las lisonjas de un placer momentáneo, al que se le confunde con la felicidad. Cuántos hombres y mujeres viven como encantados por la ilusión del dinero, que los hace en realidad esclavos del lucro o de intereses mezquinos. Cuántos viven pensando que se bastan a sí mismos y caen presa de la soledad.

Otros falsos profetas son esos «charlatanes» que ofrecen soluciones sencillas e inmediatas para los sufrimientos, remedios que sin embargo resultan ser completamente inútiles: cuántos son los jóvenes a los que se les ofrece el falso remedio de la droga, de unas relaciones de «usar y tirar», de ganancias fáciles pero deshonestas. Cuántos se dejan cautivar por una vida completamente virtual, en que las relaciones parecen más sencillas y rápidas pero que después resultan dramáticamente sin sentido. Estos estafadores no sólo ofrecen cosas sin valor sino que quitan lo más valioso, como la dignidad, la libertad y la capacidad de amar. Es el engaño de la vanidad, que nos lleva a pavonearnos... haciéndonos caer en el ridículo; y el ridículo no tiene vuelta atrás... Tenemos que aprender a no quedarnos en un nivel inmediato, superficial, sino a reconocer qué cosas son las que dejan en nuestro interior una huella buena y más duradera, porque vienen de Dios y ciertamente sirven para nuestro bien. (Papa Francisco - Mens. cuaresma 2018)

Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad. Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.